

**Martín Almagro-Gorbea y Mariano Torres Ortiz. *La escultura fenicia en Hispania*
Bibliotheca Archaeologica Hispana 32, Real Academia de la Historia, Madrid, 2010
ISBN: 978-84-15069-19-5**

Esta obra, aunque encabezada por los profesores M. Almagro-Gorbea y M. Torres, de la Universidad Complutense de Madrid, tiene un marcado carácter colectivo, lo que inicialmente pone de manifiesto, por un lado, la objetividad que se ha intentado buscar en la misma, al contar con la colaboración de diversos especialistas y, por otro, la necesidad de aunar distintas visiones y opiniones. La intención no ha sido otra que la de buscar una respuesta consensuada a muchas dudas abiertas sobre el carácter étnico del mundo fenicio, sus procesos de hibridación y mestizaje con las poblaciones autóctonas hispanas y el arte que desembocó como resultado de estos procesos, entendido éste como actividad humana a través de la que los fenicios expresaron sus ideas, emociones y creencias.

La magnífica edición de la *Bibliotheca Archaeologica Hispana* pone sobre el tapete, por vez primera y de forma monográfica, el estudio de la escultura fenicia de *Hispania*. De una naturaleza tremendamente polisémica además de ser un fastuoso soporte propagandístico, ideológico, dinástico y religioso, la escultura fenicia queda expuesta en este volumen junto con muchas de sus cuestiones y problemas esenciales, tanto los de sus procesos formativos o su evolución como las de su adscripción cultural o étnica. El propio carácter aglutinador o mestizo de los adstratos fenicios y su interrelación con el sustrato tartésico desembocó en formas artísticas mixtas en las que podemos palpar rasgos casi fisonómicos de un mosaico identitario que dificulta sobremanera su caracterización final.

En la obra se recogen una veintena de piezas que, según la opinión de los autores, pasan a convertirse en “el mejor documento con que se cuenta para empezar a analizar la estructura sociopolítica de las colonias hispano-fenicias”, lo que no subscribimos por completo, pues lo escaso del espectro, algunos problemas de adscripción étnica y, sobre todo, la falta en muchos de los casos de contextos arqueológicos claros, nos parece que impide el establecimiento, con total objetividad, de la relación con estructuras ideológicas de corte regio. Sí es digna de alabar, por otro lado, la valentía de los autores al servir al banquete científico nuevas presas que, sin duda, alimentarán en los próximos años los debates sobre el mundo fenicio hispano.

También queda suficientemente demostrado en estas cerca de quinientas páginas ilustradas el papel “aculturador” -en palabras de los autores- de la es-

cultura fenicia respecto al arte tartésico e ibérico, a través de un brillante y detallado estudio tipológico, tecnológico y documental al que, por otro lado, los autores nos tienen acostumbrados en otras obras. Al respecto, queremos destacar el magnífico análisis de los sarcófagos antropomorfos de la necrópolis gaditana, sobre los que ya estos investigadores habían avanzado algunos resultados de sus estudios (Almagro-Gorbea *et alii* 2010: 357) y la presentación de nuevos ejemplos, algunos olvidados o aún desconocidos por la comunidad científica como los materiales de “azul egipcio” de Santisteban del Puerto o el “gigante” de Ronda.

El volumen se estructura de una forma doble, combinando la realización de un *corpus* documental con un estudio no por sintético menos exhaustivo de cada uno de los ejemplos recogidos, incluyendo las menciones bibliográficas previas. La obra arranca con un breve análisis historiográfico, que pone de manifiesto, desde el inicio, la escasa atención que la plástica fenicia en piedra ha disfrutado, sobre todo si la comparamos con la ibérica, que tantas veces la ha enmascarado o eclipsado. Sólo se han desarrollado trabajos en algún caso gracias a hallazgos significativos que han sido hitos de la Arqueología española (caso de los sarcófagos de Cádiz o la dama de Galera). El libro se compartimenta mediante una capitulación clásica, con las obras separadas en función de la localización de su hallazgo, acentuándose de este modo que el elenco objeto de estudio se enmarca en el ámbito andaluz, siendo la única excepción la estela ibicenca de C’an Rafalet.

Se trata de un *corpus* de contenido arqueológico y no solamente descriptivo, que comprende un vasto volumen de información de cada uno de los ejemplos tratados. De éste nos parece especialmente relevante el que recoge las diversas propuestas interpretativas de carácter socio-ideológico, por encima de las meramente descriptivas o estilísticas, lógicamente menos comprometidas. Es natural que se echen en falta algunos ejemplos si bien agradecemos la inclusión de otros como la “dama” o el “guerrero” de Cádiz, la llamada *magna mater* de Carmona o los estudios sobre la estatua de Melkart y los relieves de las puertas del *Herakleion* gaditano, aunque para su análisis y caracterización deban de apoyarse en las fuentes literarias clásicas y medievales.

Otros estudios nos parecen de gran interés y tremendamente clarificadores, como el que se rea-

liza sobre los leones del monumento funerario de Puente de Noy (Almuñécar). De éste, junto con su estudio tipológico, destaca el examen de los materiales, como la capa de yeso que lo recubre, similar a lo que se observa en las esculturas referidas anteriormente de la necrópolis gaditana. La lectura y análisis de buena parte de los ejemplos expuestos parecen aludir a que el recubrimiento o estucado de las obras, quizás para enmascarar la pobreza de los materiales o por otros criterios técnicos, es un rasgo que ya hemos de considerar típico dentro de la plástica fenicio-púnica así como de su arquitectura monumental. Nos parece muy acertada, asimismo, la lectura que se propone sobre el carácter eminentemente arquitectónico de la escultura fenicia, lo que ha de hacernos reflexionar en el futuro sobre su función y lectura.

Es destacable la inclusión de las estelas, como la que se conserva en el museo de Cádiz, analizada detalladamente, que suelen quedar otras veces excluidas de este tipo de *corpora*. Fuera de este libro han quedado otras del amplio elenco de *Baria* (Villaricos, Almería), que quizás deban ser en el futuro englobadas dentro de un estudio que recoja, de forma definitiva, la totalidad de las halladas en la península, adjuntando el ejemplo conservado en el Museo de Cádiz a las de Villaricos o a las estelas anicónicas procedentes de un posible *tofet* fenicio emplazado en el entorno de La Fonteta (González Prats 2010).

Cabe resaltar finalmente el enorme interés de la obra y reconocer públicamente el encomiable esfuerzo de los autores por seleccionar primero y ca-

racterizar después cada una de las piezas, incluyendo algunos falsarios y poner negro sobre blanco las brillantes reflexiones sobre su significación artística. También por abordar el tema de su dispersión geográfica y la problemática de los contextos arqueológicos, de la que son plenamente conscientes, así como otras cuestiones técnicas e iconográficas. Igualmente cabe subrayar que se haya profundizado en el significado social de esta manifestación artística, abordando el tema de la difusión de los modelos orientales, la existencia de talleres escultóricos y su incidencia en el origen de la escultura orientalizante, definida ahora en este volumen como “tarteso-ibérica”.

Para finalizar, señalar la labor, no por menor menos importante, de inclusión de índices onomásticos, de lugares y de materias, aspectos éstos que facilitan enormemente la revisión y la lectura de una obra caracterizada por su densidad informativa, absolutamente rigurosa y ordenada que, de esta forma, adquiere un valor añadido como “guía” o libro de consulta para todos aquellos interesados o estudiosos de la Historia Antigua de España, sobre todo en su etapa “colonial”, tantos años huérfana de síntesis de esta naturaleza.

Fernando Prados Martínez

Dpto. de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua,
Filología Griega y Latina
Universidad de Alicante
fernando.prados@ua.es

REFERENCIAS

- ALMAGRO-GORBEA, M.; LÓPEZ ROSENDO, E.; MEDEROS MARTÍN, A.; TORRES ORTIZ, M. (2010): Los sarcófagos antropoides de la necrópolis de Cádiz. *Los púnicos de Iberia: proyectos, revisiones, síntesis*. Mainake XXXII (1), 357-394.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (2010): La colonia fenicia de La Fonteta. *Guardamar del Segura. Arqueología y Museo*, Alicante: 66-79.